Brasil – El momento del giro

Por: Juliano Medeiros
Globalizacion, 21 de junio 2021
Jacobin| 19 junio, 2021

Región: América Latina, Caribe, Asia-Pacífico
Tema: Política

Para el presidente nacional del PSOL, Juliano Medeiros, la enorme movilización del 29 de mayo introdujo finalmente un elemento que estaba ausente en la confrontación con Bolsonaro: la gente en la calle. Las manifestaciones de hoy serán decisivas y pueden allanar el camino para el derrocamiento del gobierno.

Brasil alcanzará en los próximos días la trágica marca de 500 mil vidas perdidas en la pandemia. Y esto sin tener en cuenta los casos no notificados, además de las víctimas del hambre y el desempleo. Es imposible no recordar las entrevistas del presidente de la República en las que afirmaba que la pandemia causaría menos de 800 muertos, y sus numerosas e irresponsables declaraciones sobre lo que llamaba "griprezinha".

Hoy somos el país donde más personas mueren por la covid-19 en el mundo. Esta realidad catastrófica no era inevitable: es el macabro resultado de una mezcla explosiva de negacionismo, incompetencia y crueldad. Al rechazar decenas de ofertas de vacunas; al combatir las políticas de distanciamiento social; al hacer de Manaos un experimento criminal para la llamada "inmunización de rebaño"; al promover un ajuste fiscal en medio de la pandemia, privando a los más pobres de las condiciones mínimas de supervivencia con el recorte de la Ayuda de Emergencia; en fin, al ser un aliado objetivo del virus y de la muerte, Bolsonaro convirtió a Brasil en una vitrina mundial de cómo no debe actuar un gobierno.

Ante un país asfixiado y empobrecido, la familia Bolsonaro prioriza su propia supervivencia política. Al ver que sus índices de aprobación caen en picada, el presidente recurre a las armas de siempre: amenazas de golpe de Estado, teorías conspirativas, *fake news* y ataques a la oposición.

Después del 29 de mayo, cuando los movimientos sociales volvieron a las calles con fuerza en todo el país, Bolsonaro convocó a sus seguidores a manifestaciones en Río de Janeiro y São Paulo, movilizó a sus bases para cuestionar la fiabilidad del sistema electoral y volvió a la narrativa negacionista; atacando el uso de máscaras y difundiendo mentiras en torno a un supuesto informe del TCU sobre las muertes de la covid-19.

¿Cómo interpretar este escenario? Algunos creen que, en contra de todos los indicios, Bolsonaro no está debilitado. En realidad, sólo estaría preparando el terreno para un golpe de Estado, en caso de derrota en las elecciones de 2022, o para un cierre del régimen político, en caso de victoria. La salida sería centrarse en construir, ahora mismo, un frente "extremadamente amplio" para las elecciones de 2022. Según esta perspectiva, todas las señales de aislamiento de Bolsonaro sólo servirían para engañarnos. La nota clave aquí es la cautela: no hay que hacer nada para despertar la ira del tirano ahora, nos toca esperar pacientemente para dar una salida electoral a la crisis.

Acelerando el fin de la pesadilla bolsonarista

Por otro lado, hay quienes se toman en serio los diversos signos de debilitamiento del presidente. Por si no fuera suficiente la dimisión conjunta de los mandos de las Fuerzas Armadas -signo evidente de pérdida de autoridad con los militares-, los sondeos de opinión muestran a un Gobierno, si no contra las cuerdas, al menos encaminado a un relativo aislamiento. La CPI de la covid-19 ha hecho saltar las alarmas en el gobierno y la reanudación de los derechos políticos de Lula parece haber dejado al clan Bolsonaro en estado de shock. Su debilitamiento no es una mera ilusión óptica y nos ofrece una verdadera oportunidad. Es el momento de pisar el acelerador, no el freno.

La movilización de motociclistas convocada por Bolsonaro en São Paulo fue una vergüenza nacional. Aunque los organizadores esperaban cientos de miles de simpatizantes, el acto -al que asistió el propio Bolsonaro- congregó a entre 7.000 y 12.000 personas. ¿Qué presidente es fuerte, como analizan algunos, si no puede demostrar su fuerza públicamente?

Las movilizaciones del pasado 29 de mayo introdujeron por fin un elemento hasta entonces ausente en la guerra que libramos contra la extrema derecha: el pueblo en la calle. Lo que bloquea el *impeachment* de Bolsonaro es su alianza con los partidos del llamado "centrão". Esta alianza sólo puede romperse por el creciente aislamiento político del gobierno. El papel de los movimientos callejeros es fundamental para esta presión. Esperar hasta las elecciones de 2022 es no tener empatía con los millones que hoy sufren bajo el gobierno de la muerte.

Las protestas convocadas para el próximo 19 de junio son decisivas. Si son menos representativas que las celebradas el mes pasado, la tendencia es a persistir en una situación de "estancamiento catastrófico" hasta las elecciones de 2022, a costa de quién sabe cuántas vidas más sacrificadas y mucho sufrimiento para los trabajadores. Sin embargo, si las manifestaciones apuntan a una creciente movilización popular, Podemos espera derrocar a Bolsonaro en los próximos meses, e imponer una derrota desmoralizadora a la extrema derecha. Esto abrirá el camino a un proceso de redemocratización radical del país.

La responsabilidad de los sectores populares y democráticos es organizar la digna rabia difusa en la clase trabajadora y aumentar la confianza del pueblo en que es posible acabar con la pesadilla bolsonarista, para abrir un nuevo capítulo en la historia del país. En este sentido, el 19 de junio es crucial. Tenemos que demostrar que no estamos dispuestos a esperar un año y medio para depositar toda nuestra indignación en las urnas. Brasil nos necesita hoy. El momento es ahora.

Juliano Medeiros

La fuente original de este artículo es Jacobin|
Derechos de autor © Juliano Medeiros, Jacobin|, 2021

Comentario sobre artículos de Globalización en nuestra página de Facebook
Conviértase en miembro de Globalización

Artículos de: **Juliano Medeiros**

Disclaimer: The contents of this article are of sole responsibility of the author(s). The Centre for Research on Globalization will not be responsible for any inaccurate or incorrect statement in this article. The Center of Research on Globalization grants permission to cross-post original Global Research articles on community internet sites as long as the text & title are not modified. The source and the author's copyright must be displayed. For publication of Global Research articles in print or other forms including commercial internet sites, contact: publications@globalresearch.ca

www.globalresearch.ca contains copyrighted material the use of which has not always been specifically authorized by the copyright owner. We are making such material available to our readers under the provisions of "fair use" in an effort to advance a better understanding of political, economic and social issues. The material on this site is distributed without profit to those who have expressed a prior interest in receiving it for research and educational purposes. If you wish to use copyrighted material for purposes other than "fair use" you must request permission from the copyright owner.

For media inquiries: publications@globalresearch.ca